



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

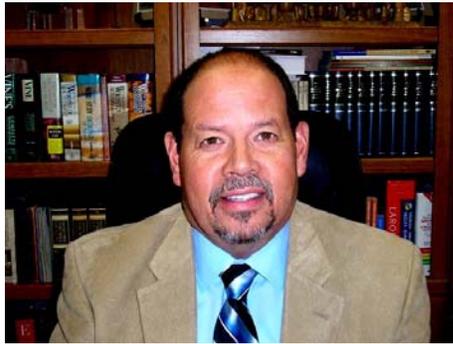
VOLUME 6 ISSUE 1

1 DE ENERO DE 2,014

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

LAS BASES BÍBLICAS Y TEOLÓGICAS DE LA FORMACIÓN ESPIRITUAL

Pastor Eddie Ildefonso



Dr. Eddie Ildefonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions
International Dean, Covington Theological Seminary*

Introducción

Sería un descuido de nuestra parte hablar de este tema sin antes considerar las bases bíblicas y teológicas de la formación espiritual. Puesto que creemos en la Biblia, nos dirigimos a ella para descubrir lo que necesitamos aprender acerca de la formación espiritual. Desarrollaremos nuestra teología de la formación espiritual después de haber establecido que efectivamente la Biblia nos habla de la formación espiritual.

Las Bases Bíblicas

Romanos 12:2 constituye un texto clave de aquello que llamaremos la formación espiritual. El versículo dice “**sean transformados mediante la renovación de su mente**”. A través de esta formación, somos

espiritualmente transformados, y nuestra actitud hacia Dios es renovada. **Gálatas 4:19** dice, “**Queridos hijos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes ...**” Nuestras vidas tienen que reflejar a Cristo. No somos solamente formados y transformados, sino que también conformados a la imagen de Cristo. **Romanos 8:29** dice, “**ser transformados según la imagen de su Hijo**”.

Colosenses 2:6-7 dice, “**Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud**”. Existe una serie de conceptos clave que reflejan esta percepción bíblica de la formación espiritual: viviendo en él, arraigados en él, edificados en él, reforzados en la fe, llenos de gratitud. ¿Expresamos diariamente gratitud a Dios? ¿Están nuestras vidas llenas de agradecimiento? ¿Sentimos que vivimos en él, que estamos arraigados en él? ¿Edificados en él? ¿Fortalecidos en la fe? Si no es así, quizás no hemos iniciado este viaje espiritual, o tal vez nos hemos estancado en el camino.

Salmo 42:1-2 sugiere la pasión que deberíamos sentir en lo más profundo de nuestro ser: “**Cual ciervo jadeante en busca del agua, así te busca, oh Dios,**

todo mi ser. Tengo sed de Dios, del Dios de la vida ¿cuándo podré presentarme ante Dios?” El salmista expresa un deseo profundo de estar en la presencia de Dios. Su alma jadea, su alma está sedienta. La primera pregunta que viene a su mente es “¿cuándo?, ¿cuándo podré ir y reunirme con Dios?”

“Sean transformados mediante la renovación de su mente”.

“Ser transformados según la imagen de su Hijo”.

“Arraigados y edificados”.

“Viviendo en él, arraigados en él, edificados en él, reforzados en la fe”.

“Hasta que Cristo sea formado en ustedes”.

En el libro devocional de **Abraham Kuyper**, *Near Unto God [Cerca de Dios]*, encontramos una hermosa exposición de este Salmo. En la meditación final que hace sobre el [Salmo 42](#), y que bien vale la pena leer, **Kuyper** escribe, “Lo que surge de este corazón proviene solo del llamado de su instinto espiritual, y de su profunda necesidad de Dios ... ¿Qué tan a menudo estamos nosotros realmente sedientos de Dios?”

En su primera carta a los Tesalonicenses, Pablo dice, **“Sabén también que a cada uno de ustedes los hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria” (1 Tesalonicenses 2:11–12)**. En el proceso de la formación espiritual, somos animados, confortados e instados a **“vivir vidas dignas de Dios”**.

¿Pero dónde comienza este proceso? [Salmo 139:13–16](#) nos da una pista. El pasaje dice,

“Tú creaste mis entrañas: me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien! Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido. Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro: todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos”.

Esta es la manera en que fuimos creados. **“Fuimos hechos en forma admirable y maravillosa”** para alabar a nuestro Creador. Sin embargo, tras

la entrada del pecado en el mundo está comunión perfecta con Dios se rompió. Y no solamente se rompió esta comunión, sino que además, como consecuencia del pecado nos adjudicamos la ira de Dios y la muerte. En nuestro estado de pecaminosidad nada hay que podamos hacer para agradar a Dios. Pablo nos da una descripción de cuán lejos estamos de glorificar a Dios. Es una descripción extrema, con la que podemos identificarnos parcial, si no totalmente.

“No hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo ...! No hay temor de Dios delante de sus ojos” (Romanos 3:11–18).

Consecuentemente, Dios envió a morir a Su único Hijo para que nosotros podamos nuevamente vivir. Jesús dijo que había venido para darnos vida en abundancia. Pero para esto se requiere nuestra conversión, nuestra regeneración y nuestra santificación. Esto último es el proceso de ser espiritualmente formados en Cristo a través de toda la vida. Tratándose de la formación espiritual, somos aprendices toda la vida. Es así como **Anderson** y **Reese** a la formación espiritual la llaman **“la educación del corazón”**.

El Fundamento Teológico

Teológicamente, tratamos la formación espiritual en el contexto de la pneumatología, o doctrina del Espíritu Santo. La formación espiritual en nuestras vidas no puede ocurrir sin el quehacer del Espíritu Santo. Esta formación no sería espiritual si la tercera persona de la Trinidad quedara fuera de esta ecuación. ¿De qué manera se manifiesta el Espíritu Santo en este proceso? **Lightner** dice, “La formación espiritual describe el trabajo permanente del Espíritu Santo en la vida del creyente transformando al hijo de Dios más y más a la imagen de Cristo” ([2 Corintios 3:18](#)). **Leavenworth** cita a **Elwell**, quien enumera 25 formas a través de las que el Espíritu Santo ministra en la vida del creyente.

1. Apoya en la adoración—[Filipenses 3:3](#)
2. Asegura la salvación—[Romanos 8:16](#)
3. Bautiza en el cuerpo de Cristo—[1 Corintios 12:13](#)
4. Es una bendición para los creyentes—[Gálatas 6:8](#)
5. Anima a hacer la voluntad de Dios—[Hechos 20:22](#)
6. Controla la mente—[Romanos 8:5](#)

7. Habita en el creyente—[1 Corintios 3:16](#)
8. Da poder—[Hechos 1:8](#)
9. Equipa para servir—[1 Corintios 12:7](#)
10. Tiene comunión con los creyentes—
[Filipenses 2:1](#)
11. Lucha contra la naturaleza pecaminosa—
[Gálatas 5:17](#)
12. Satisface a los creyentes—[Efesios 5:18](#)
13. Libera a los creyentes—[Romanos 8:2](#)
14. Es un regalo para los creyentes—[1 Juan 4:13](#)
15. Da acceso al Padre—[Efesios 2:18](#)
16. Glorifica a Cristo en el creyente—[Juan 16:13-14](#)
17. Garantiza bendiciones futuras para el creyente—[2 Corintios 5:5](#)
18. Guía a los creyentes—[Gálatas 5:18, 25](#)
19. Ayuda a los creyentes—[Filipenses 1:19](#)
20. Ora por y con los creyentes—[Romanos 8:26-27](#)
21. Regenera a los creyentes—[Tito 3:5](#)
22. Sella a los creyentes—[Efesios 1:13](#)
23. Habla a través de los creyentes—[Marcos 13:11](#)
24. Enseña a los creyentes—[Juan 14:26](#)
25. Transforma a los creyentes—[2 Corintios 3:18](#)

A partir de estos pasajes vemos claramente que el creyente no puede alcanzar la formación espiritual por sí mismo. Depende completamente de la obra del Espíritu Santo en su vida. Sin embargo, paradójicamente el trabajo del Espíritu Santo solo es posible en tanto cooperamos con Dios caminando **“en la luz, así como él está en la luz”** ([1 Juan 1:7](#)); poniendo nuestro corazón **“en las cosas de arriba”** ([Colosenses 3:1](#)); alejándonos de las obras de la carne ([Colosenses 3:8](#)); y colocando nuestro corazón en la **“compasión, gentileza, humildad, bondad y paciencia”** ([Colosenses 3:12](#)). El ejercicio de la disciplina espiritual es **“el esfuerzo por crear en mi vida un espacio en el que Dios pueda actuar. Ser disciplinado supone evitar intencionalmente que se llene cada área de mi vida. La vigilancia diligente defiende mi alma de los intrusos que alejan a Dios”**.

En segundo lugar, la formación espiritual requiere el abandono de la vieja naturaleza de modo que vivamos para Cristo. En [Gálatas 2:20](#) Pablo escribe, **“He sido crucificado con Cristo, y ya no vi-**

vo yo sino que Cristo vive en mí”. Morimos para ser nuevas criaturas en Cristo. En [Romanos 6:2](#) Pablo pregunta, **“Nosotros que hemos muerto al pecado ¿cómo podemos seguir viviendo en él?”** Jesús es nuestro ejemplo. **“En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. De la misma manera, también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús”** ([vv. 10-11](#)).

En otras palabras, aquellos que hemos sido regenerados, tenemos que morir para tener vida en Jesús. Ser continuamente formados es algo que hacemos diariamente por medio de la fe. Pablo habló de esto en más de una ocasión. En una forma más o menos similar se dirige a los Colosenses diciendo, **“pues ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios”** ([Colosenses 3:3](#)).

En [Efesios 4:22-24](#), Pablo les recuerda a los creyentes **“Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad”**. Loyola escribe, “No se permitan desear ni buscar nada que no sea la alabanza y la gloria de Dios nuestro Señor como razón de todo lo que se hace. Puesto que todos deben tener presente que en lo que concierne a la vida espiritual, el progreso será proporcional a la entrega de sí mismo, y de la voluntad e intereses propios”.

El propósito de morir a sí mismo es vivir para Dios. **“He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí”** ([Gálatas 2:20](#)).

Una antigua enseñanza de la confesión de la iglesia, el *Catecismo de Heidelberg*, nos ayuda a entender esta verdad bíblica. El catecismo está dividido en tres partes y se expone en forma sencilla en términos de **1) pecado 2) salvación y 3) servicio**. Como cristianos que somos, reconocemos la pecaminosidad de nuestros corazones y la necesidad de salvación. Encontramos la salvación solamente en Cristo, el único nombre dado a los hombres en el que podemos ser salvos ([Hechos 4:12](#); [1 Timoteo 2:5](#)).

Pero esto no termina ahí. Cristo no vino a morir únicamente para salvarnos, sino además para que tengamos una vida que glorifique a Dios. Esta es la parte de servicio a la que se refiere el catecismo, la cual también tiene su base en la Biblia.

En la **pregunta y respuesta 86**, correspondiente al **Día del Señor 32**, leemos:

Pregunta 86: *Si somos librados por Cristo de todos nuestros pecados y miserias sin merecimiento alguno de nuestra parte, sino sólo por la misericordia de Dios ¿Por qué hemos de hacer buenas obras?*

Respuesta: *Porque después de que Cristo nos ha redimido con su sangre, nos renueva también con su Espíritu Santo a su imagen; a fin de que en toda nuestra vida nos mostremos agradecidos a Dios por tantos beneficios y que Él sea glorificado por nosotros. Además de esto para que cada uno de nosotros sea asegurado de su fe por los frutos. Y finalmente para que, también por la piedad e integridad de nuestra vida, ganemos a nuestro prójimo para Cristo. (Brink, 1987).*

En el **Día del Señor 33**, pregunta y respuesta 91, el Catecismo continúa preguntando:

Pregunta 91. *¿Qué son buenas obras?*

Respuesta: *Únicamente aquellas que se realizan con fe verdadera conforme a la ley de Dios, y se aplican solamente a su gloria; y no aquellas que están fundadas en nuestras buenas intenciones o sobre instituciones humanas.*

Como redimidos en Cristo, somos llamados a vivir en servicio y gratitud a Él. En **Romanos 12:1** Pablo dice, **“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”**. Otra versión dice, “que es vuestro culto racional”. Lo cual representa el morir a sí mismo y vivir para Cristo, es decir, para servirle en cada aspecto de la vida.

En la misma línea, un antiguo místico español del siglo 16 escribe acerca de la actitud que se requiere del cristiano para ser formado espiritualmente: “Lo primero es conocer la grandeza de Dios ..., lo segundo es conocerse a sí mismo, y reconocer con humildad el hecho de que el alma, tan vil al compa-

rarla con Aquel que creó tanta grandeza, ha sido capaz de ofender a Dios, y aun así, se atreve a alzar los ojos hacia Él”.

En tercer lugar, la formación espiritual es un proceso de toda la vida; es decir, progresivo. **Lightner** indica que la formación espiritual es progresiva y no se completa hasta que muramos o hasta que Cristo venga nuevamente (**1 Juan 3:1-2**; **1 Tesalonicenses 3:12-13**). “Crecer en la gracia toma tiempo. El madurar en las cosas de Dios no sucede de un día para otro. Uno no se vuelve santo en un abrir y cerrar de ojos. Cuando nace un bebé, una nueva vida entra al mundo. A medida que el bebé recibe cuidados se verifica un desarrollo hacia la niñez y posteriormente hacia la adultez. La salvación corresponde al nacer; la formación espiritual al crecer”.

Incluso la Biblia dice **“crecer en la gracia” (2 Pedro 3:18)**. **Mulholland** advierte: “¡La formación espiritual no es una opción! La conclusión ineludible es que la vida en sí constituye un proceso de desarrollo espiritual. Las únicas opciones que tenemos son que este crecimiento nos lleve a la santidad en Cristo o a una forma de ser crecientemente deshumanizada y destructiva”.

Más elocuentes son las palabras de **Mulholland**, cuando dice: “Cada pensamiento que tenemos, cada decisión que tomamos, cada acción que realizamos, cada emoción que nos permitimos como parte de nuestro comportamiento, cada respuesta que damos al mundo que nos rodea, cada relación que tenemos, cada reacción que tenemos con las cosas que nos rodean y con las cuales interactuamos, poco a poco, van de alguna manera conformando lo que somos. Estamos siendo formados a la plenitud de la imagen de Cristo o una caricatura tremendamente destructiva de esta imagen ...”

Pablo escribe en Filipenses, **“No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús”**. (**Filipenses 3:12-14**). En su libro *La*

verdadera espiritualidad, Francis Schaeffer dice: “Lo más importante después de haber nacido espiritualmente, es vivir. Desde el momento en que nacemos y mientras dura la vida presente, hasta que Jesús venga o muramos, la tarea de la santificación es vivir”.

En cuarto lugar, la formación espiritual considera a Dios obrando en toda la vida. Toda la vida queda bajo la soberana voluntad de Dios. Para los reformados, esto se refiere a la **“cosmovisión cristiana”**, en la que nuestra fe actúa sobre cada aspecto de la vida. Ryken escribe, “podemos comenzar con actitudes hacia el trabajo, el cual los puritanos consideraban no solo aquello que les servía para ganarse la vida, sino también tareas diarias tales como, lavar los platos o cortar el césped. La doctrina puritana de la vocación o llamado, sostiene que Dios llama a las personas a realizar sus tareas y que el desempeño de estas tareas constituye la mayordomía frente a Dios. El puritano Richard Steele acertó plenamente al escribir, ‘Dios llamó a cada hombre y a cada mujer ... para servirle en empleos peculiares [particulares] en este mundo, tanto para sí como para el bien común’ ... El ideal puritano era que cada persona supiera que ‘tanto su tienda como su capilla eran tierra santa’”. Una percepción similar de la espiritualidad, o vida espiritual, tenía Teresa de Ávila, una de las españolas místicas del siglo 16, quien junto al hermano Lawrence, decía algo así como “Dios está presente en las ollas y en los sartenes”. Al hacer eco de este sentir, Ryken escribe, “La espiritualidad ... no tiene tanto que ver con la búsqueda que el alma hace de Dios, como con la percepción, o reconocimiento de la presencia de Dios en la vida completa”.

En quinto lugar, la formación espiritual se relaciona con dar la gloria a Dios. La primera pregunta del **Catecismo Menor de Westminster**, dice **“¿Cuál es el fin principal del hombre?”** La respuesta es, **“Glorificar a Dios y gozar de Él para siempre”**. Piper escribe, “La meta bíblica de la vida es la gloria de Dios: **‘de manera que lo que comes o bebes o lo que sea que hagas, hazlo para la gloria de Dios’** ([1 Corintios 10:31](#))”.

A medida que crecemos en la gracia y somos espiritualmente formados por Dios, Dios es honrado y glorificado. La meta de nuestra formación espiritual debería ser ver a Dios glorificado. Pablo dice

“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras” ([Efesios 2:10](#)). Respecto de estas buenas obras Jesús dice, **“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo”** ([Mateo 5:16](#)).

En [Juan 15:8](#) dice a sus seguidores, **“Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos”**. La forma en que vivimos ha de generar entonces, honor y gloria a Dios. Pablo exhorta a los corintios, **“ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”** ([1 Corintios 6:19b-20](#)).

El concepto de que nuestra manera de vivir da gloria a Dios es confirmado en [2 Tesalonicenses 1:11-12](#), donde dice que nuestras acciones glorifican a Cristo. Este tipo de vida puede ocurrir solamente cuando nuestro ser ha sido restaurado a una correcta relación con Dios a través de Cristo. La formación espiritual puede ocurrir solo como consecuencia de haber sido reconciliados con Dios. La imagen de Dios en nosotros, distorsionada por el pecado, ha sido restaurada por la muerte y resurrección de Cristo. Por lo tanto, la formación espiritual es obra del Dios Trino: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dios el Padre nos ha amado de tal manera que envió a su Hijo. Este Hijo nos ha dejado al Espíritu Santo, el Paraclete, el cual aboga por nosotros y vive en nosotros, de manera que podamos ser moldeados a la semejanza de Cristo.

RESUMEN

El marco teológico de la formación espiritual se divide entonces en cinco secciones.

1) Vemos esto como obra del Espíritu Santo en la vida del creyente. No es algo que podemos hacer por nosotros mismos. Somos incapaces tanto de llegar a Cristo como de vivir la vida cristiana sin la presencia continua del Espíritu de Dios. Sin el Espíritu no existe formación espiritual.

2) La formación espiritual supone la muerte del yo para ser formados de nuevo.

3) La formación espiritual, algo a lo que muchas veces llamamos santificación, es un proceso de toda la vida. Estamos siendo continuamente formados a la imagen de Cristo. ¡Meta a la que aún no hemos llegado!

4) La formación espiritual sobreentiende que Dios

está trabajando en nosotros. Recordamos el refrán que dice, “Por favor sea paciente conmigo; Dios no ha terminado su trabajo en mí todavía”.

5) La formación espiritual glorifica al Dios Trino. En todo lo que somos y en todo lo que hacemos estamos siendo formados espiritualmente; Dios es glorificado a medida que su imagen se restaura en nosotros.

Que el nombre de Dios sea glorificado a medida que recorremos la senda de la formación espiritual.

CORAM DEO **(Ante la cara de Dios)**

Que algo está mal radicalmente con el mundo de la humanidad no requiere ningún argumento trabajoso para demostrarlo. Que tal ha sido el caso en todas las generaciones es obvio de las anales de la historia. Esta es sólo otra forma de decir que algo está radicalmente mal con el hombre, porque el mundo es sino es la suma de todos los miembros de nuestra raza. Ya que el todo de la nada no puede ser superior a las partes que lo constituye, en ese caso sigue necesariamente que el curso del mundo se determinará por los personajes de los que componen. Pero cuando llegamos a preguntar exactamente lo que está mal con el hombre, y cómo llegó a ser en tal condición, a menos que nos volvemos a la palabra inspirada de Dios no hay respuestas convincentes. Aparte de esa revelación divina ninguna respuesta satisfactoria se puede hacer preguntas como éstas: ¿Cuál es el origen de las imperfecciones inconfundibles de la naturaleza humana? ¿Que proporcionará una explicación adecuada de todos los males que infestan el estado actual del hombre? ¿Por qué es que ninguno es capaz de mantener la ley de Dios perfectamente o hacer cualquier cosa que sea aceptable para El en un estado de naturaleza?

Covington
 Dr. Steve Sullivan, President
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:

- Theology
- Bible
- Pastoral
- Christian Education
- Counseling
- Music
- Ethnic Studies

Accredited by ACI

**Training Leaders
 Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
 Located at 1188 Cross St. Fort Oglethorpe, GA, 30742
 Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org

To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

- The North Andros Bible Institute
Barbados, Bahamas
- The Covington Theological Seminary of Chile
Talagante Santiago, Chile
- The Ghana Baptist Institute & Bible College
Accra, Ghana
- The Covington Theological Seminary of Honduras
Tegucigalpa, Honduras
- The Covington Theological Seminary of Gudiwada
Krishna-Andhrapradesh, India
- The International Extension of Indonesia
Jakarta, Indonesia
- Blue Mountain Baptist Bible College
Ogbomosho, Oyo State, Nigeria
- The Covington Theological Seminary of Pakistan
Lahore, Pakistan
- The Covington Theological Seminary of Romania
Lugoj Timas, Romania
- The Covington Theological Seminary of South Africa
Johannesburg, South Africa
- The Covington Theological Seminary of Zimbabwe
Victoria Falls, Zimbabwe

*West Los Angeles
 Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
 Los Angeles, CA 90045 USA
 (310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
 Web Site: www.wlalwcc.org